

EL IMPENITENTE.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES. AVISOS Y NOTICIAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Figueras, un trimestre, 2 pesetas.
Fuera de Figueras. . . 2 id. 50 cént.
Dirigirse á la Administracion ó al impresor del periódico.

SE PUBLICA

POR LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle de la Portella, n.º 1.

ANUNCIOS.

A 18 céntimos línea, los que contengan mas de 40 palabras.
Pago adelantado.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original

LA SOCIEDAD CORAL LA FRATERNIDAD.

Si bien data de algun tiempo la existencia de la referida sociedad, calificada en tiempos pasados bajo tal ó cual calificativo, sin embargo, y desde que empuña las riendas de la misma el que se halla á su cabeza, parece que ha tomado la misma otro rumbo distinto, un nuevo sesgo particular que, á la par que pone en buen terreno y ennoblece á la misma, dá signos visibles y patentes, señales evidentes de estar poseida de un espíritu estudioso y artístico, de instintos propios de una sociedad que se congratula y sigue congratulándose en compartir la vida entre los sacrificios corporales talvez los mas asiduos y el canto, entre la ocupacion cotidiana y mecánica y los acentos armónicos de un concierto, y en una palabra: entre el trabajo y el arte.

Por poco que ahondemos ó profundicemos acerca los móviles que han movido á la referida sociedad á adoptar tales decisiones y á pretender cierta aspiracion, nunca hasta ahora por ella soñadas, muy bien se colige que esas tales no son producto de un acto casual ni fortuito, ni ménos impremeditado; sino porque existiendo en nuestra patria un número más ó ménos respetable de personas en quienes la simple vibracion, ó mejor diré, la audicion de un acento sonoro ó armónico produce en ellas grata y favorable impresion; que se apasionan ante la celebracion de un concierto artístico, por estar en armonía con sus propias tendencias ó disposiciones musicales; no siendo tampoco un hecho del todo gastado la celebracion de los mismos, ya que en los anales artísticos de nuestra ciudad no registramos que semejante costumbre esté á la orden del día y, por tanto, despresti-

giada por una no interrumpida continuacion; viniendo además á llenar tamaños conciertos un gran vacío, una verdadera necesidad, un verdadero hueco entre las personas más ó ménos filarmónicas de nuestra patria; pues, siendo la parte reglamentaria de dicha asociacion constituida de tal suerte que admite socios protectores de la misma con una modestísima cuota mensual, la cual les garantiza la participacion de tales conciertos no solo á ellos, sino tambien á sus respectivas familias, de aqui sucede, que muchos consideran esas veladas artísticas como medio y manera de aménorar sus dominantes quebrantos: los más para satisfacer una curiosidad que les invade de una manera ostensible; aquellos como medio de instruirse en aquello que ignoran, y en fin, hay un buen número que presurosos se agolpan en ellos para encontrar cierta expansion y placer prudeles y limitados de que están envidiosos y que necesitan para su debida satisfaccion.

Además, como la inaccion es considerada como un estado punible, y el descanso continuado como un afrentoso oprobio á la dignidad humana; como toda sociedad está compuesta de varios miembros, que cada uno debe acudir y auxiliar á otras de índole especial. en bien y provecho de ellas, con algun medio, elemento ó atractivo laudable, solo por la poderosa palanca del trabajo es que una asociacion cualquiera prueba cuán y de qué manera es social y á qué punto llega el grado de sociabilidad de la misma. El hombre, si bien produce para satisfaccion de sus necesidades individuales, tambien debe producir para el recreo y el encanto de los demás; para conmover é impulsar á sus semejantes; para instruir á una sociedad; guiado por simpatía hacia el bien; por aficion á la virtud; por amor á la verdad, á la belleza

y al arte indefinidos: pues, siendo el trabajo una obligacion impuesta al hombre; constituyendo él la manera de acrecentar su bienestar sobre la tierra y el modo de ennoblecerse ante la faz de sus iguales: y finalmente, si de la mera contemplacion sobre el hombre resulta que ha nacido para la accion y el trabajo, y si tenemos presente que mejorar el trabajo es sinónimo que mejorar la vida entera; al vislumbrar, pues, que la sociedad supradicha hace esfuerzos mayúsculos para salir de todo estado inactivo y de indómita indolencia, no podemos ménos que prestarle decididamente nuestro apoyo moral y material, y pregonar sin ambage alguno el cúmulo de actos que de su iniciativa vayan escurriéndose. Como sociedad recreativa que es, sabe muy bien interpretar cual es, pues, los resortes que puede poner en juego para atraerse simpatías, ya de propios, ya de extraños; granjearse, no lo dude, la consideracion de sus iguales; será un medio más con que contaremos en nuestra patria para comprimir el ladoridículo de nuestras miserias; será un poderoso aliciente para hacer retoñar y avivar más y más la celebracion de ciertas veladas artísticas que, ensayadas en principio por otras sociedades en ésta establecidas, fueron recibidas las precipitadas con la mas entera aprobacion.

Tenga presente dicha sociedad coral, que si el enseñar es obligatorio, tambien el deleitar siempre y en todas ocasiones ha sido considerado honroso, como el mover igualmente necesario ante los ojos de todo mortal y, al realizarlo, no lo dude, se atraerá un dictado envidiable y disponiéndose á llegar hasta la meta en que han tocado otras sociedades que tenemos frente á frente.

El primer ensayo que ha realizado se ha visto ya ostensiblemente concurrido; en tropel acu-

dieron las demás sociedades que fraternizan con ella: un numeroso concurso, por cierto distinguido, y compuesto de personas de distinto arraigo y condicion sociales, sin distincion de clase ni de matiz, acudió presuroso en el bien dispuesto y adornado salon de la calle de la Muralla, ávido de escuchar las escogidas sonatas y melosos acentos, emitidos por aquella gran masa coral que, haciendo uso de su libertad, prestaba al numeroso auditorio momentos de grato solaz y digno esparcimiento.

El catálogo de las piezas que se ejecutaron en el primer concierto celebrado, fué escuchado y oído con mucho sigilo y atencion; gozóse el público con la audicion de las mismas, y, tal fué el colorido, limpieza y gusto artístico con que fué ejecutado que arrancó muchos aplausos por parte de los asistentes.

Los Sres. Sendra, Brunet, Corredó y Codina, que tomaron parte en el concierto, fueron objeto de muchos aplausos, despues de finalizar el coro el canto del acto segundo de la ópera Norma: *Non partí? Finora é al campo. Tutto il dice. I ferì carmì, il fragor etc.*, tal fué la emocion que produjo á los circunsdantes, que constituyó una ovacion para los mismos, despues de hacer palpar en los corazones los sentimientos de belleza y gusto verdaderamente artísticos. En este punto seriamos más extensos si no nos lo vedase las condiciones de nuestra publicacion.

Satisfecha, pues, debe quedar la referida sociedad y, como consecuencia, su laborioso director Sr. Sendra, de la grata acogida que obtuvieron por parte de nuestro público: sabemos que es innumerable el número de socios que en ella han ingresado; mas, permítasenos que hagamos una observacion que es hija de los buenos sentimientos que abun-